

FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL.

WALDO FRANK. *en Lima.*

gráf. Contra mi habito, quiero comenzar este artículo con una nota de intención autobiográfica. Hace más de ~~cuatro~~ cuatro años que escribí mi primera presurosa impresión sobre Waldo Frank. No había leído hasta entonces sino dos de sus libros, "Nuestra América" y "Rahab" y algunos artículos. ~~Este eco sudamericano de su obra, no habría sido advertido por Frank sin la mediación acuciosa de un escritor desaparecido: Adalberto Varallanos. Frank recibió en New York con unas líneas de Varallanos el número del "Boletín Bibliográfico de la Universidad" en que se publicó mi artículo y me dirigió cordiales palabras de reconocimiento. Empezó así nuestra relación. De entonces a hoy, los títulos de Frank a mi admiración se han agrandado. He leído con interés excepcional cuanto de él ha llegado a mis manos. Pero lo que más ha aproximado a él es cierta semejanza de trayectoria y de experiencia. La razón íntima, personal, de mi simpatía por Waldo Frank reside en que, en parte, hemos hecho el mismo camino. En este artículo que es, en parte, mi bienvenida, no hablaré de nuestras discrepancias. Su tema más espontaneo y sincero es esta afinidad. Diré de qué modo Waldo Frank es para mí un hermano mayor.~~

Cómo él, yo no me sentí americano sino en Europa. Por los caminos de Europa, encontré el país de América que yo había dejado y en el que había vivido casi extraño y ausente. Europa me reveló hasta qué punto pertenecía yo a un mundo primitivo y caótico; y al mismo tiempo me impuso, me esclareció el deber de una tarea americana. Pero de esto, algún tiempo después de mi regreso yo tenía una consciencia clara, una noción nítida. Sabía que Europa me había restituido, cuando parecía haberme conquistado enteramente, al Perú y América; Mas no me había detenido a analizar el proceso de esta reintegración. Fue al leer en agosto de 1926 en "Europe" las bellas paginas en que Waldo Frank explicaba la función de su experiencia europea en su descubrimiento del Nuevo Mundo que medité en mi propio caso.

La adolescencia de Waldo Frank trascurrió en New York en una encantada

futuro

nostalgia de Europa. La madre del ^{futuro} escritor amaba la música. Beethoven, Wagner, Schubert, Wolf, etc eran genios familiares de sus veladas. De esta versión musical del mundo que presentía y amaba, nacetalvez en Frank el gusto de concebir y sentir su obra como una sinfonía. La biblioteca ~~xxxxxxxx~~ era otra escala de esta evasión. Frank adolescente interrogaba a los filosofos de Alemania y Atenas con mas curiosidad que a los poetas de Inglaterra. ~~xxxxx~~ Cuando, muy joven aún, niño todavía, visitó Europa, todos sus paisajes le eran familiares. ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ ~~xxx~~ La oposición de un hermano mayor frustró su esperanza de estudiar en Heidelberg y lo condenó a los cursos y al clima de Yale. Mas tarde, emancipado por el periodismo, Frank encontró, finalmente, en ~~xxxxxxxxxxxx~~ París todo lo que Europa podía ofrecerle. No solo se sintió satisfecho sino colmado. París, "ciudad enorme, llena de gentes dichosas, de arboles y de jardines; ciudad indulgente a todos los humores, a todas las libertades". Para el periodista norte-americano que cambiaba sus dólares en francos, la vida en París era ^{plácida} ~~xxxxx~~ y confortable. Para el joven artista de ~~xxxxxxx~~ cultura cosmopolita, París era la metropolis refinada donde hallaban satisfacción todas sus aficciones artísticas.

Pero la savia de America estaba intacta en Waldo Frank. A su fuerza creadora, a su equilibrio sentimental, no ~~xxxxx~~ bastaba el goce facil de Europa. "Yo era feliz -escribía ~~xxxxxxx~~ Frank en esa confesión, ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ en la que estaban ya los motivos de su primera conferencia de Lima-; ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ no era necesario. Me nutría de lo que otros, en el curso de los siglos, habían creado. Vivía en parásito; este es al menos el efecto que yo me hacía". En esta frase profunda, exacta, ~~xxxxxxx~~ terriblemente cierta: "yo noera necesario", Frank expresa el sentimiento íntimo del emigrado al que Europa no puede ~~xxxxxxxxxxxx~~ retener. El hombre ha menester, para el empleo gozoso de su energía, para ~~xx~~ alcanzar su plenitud, de sentirse necesario. El americano al que no ~~xx~~ sean suficientes espiritualmente el refinamiento y la cultura de Europa, se reconocerá, en París, Berlin, Roma, extraño, diverso, inacabado. Cuanto más intensamente posea a Europa, cuanto mas sutilmente la asimile, más imperiosamente sentirá su deber, su destino, su vocación de cumplir en ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ el caos, en ~~x~~ la germinación del Nuevo Mundo,

la faena que los europeos de la ~~Antigüedad~~ Antigüedad, del Medievo, del Renacimiento, de la Modernidad ~~nos~~ nos invitan y nos enseñan a realizar. Europa misma rechaza al extranjero, ~~creador~~ al disciplinarlo y aleccionarlo para su trabajo. Hoy, decadente y fatigada, es todavía asaz rigurosa para exigir de cada extraño su propia tarea. ~~En~~ La hastían las rapsodias de su pensamiento y de su arte. Quiere de nosotros, ante todo, la expresión de nosotros mismos.

De regreso a los veintitres años a ~~New York~~ New York, Waldo Frank inició, bajo el influjo fecundo de esta experiencia, su verdadera obra. "De todo corazón- dice- me ~~entregué~~ entregué a la tarea de hacerme un sitio en un mundo que parecía marchar muy bien sin mi". Cuando, años después, tornó a Europa, ya América había nacido en él. Era ya bastante fuerte para las audaces jornadas de su viaje de España. Europa saludaba en él al autor de "Nuestra América", al poeta de "Salvos", al novelista de "Rahab", "City Block", etc. Estaba enamorado de una empresa difícil, pensando en la cual ~~exclamaba~~ exclamaba con magnífico entusiasmo: "¡Podemos fracasar, pero talvez acertaremos!". Al reembarcarse para New York, ~~xx~~ Europa quedaba esta vez "detrás de él".

No es posible entender toda ~~xx~~ el valor de esta experiencia, sino al que, ~~parcial~~ parcial o ~~totalmente~~ totalmente, la ha hecho. Europa para el americano, -como para el asiático- ~~no~~ no es solo un peligro de desnacionalización y de desarraigamiento; es también la mejor posibilidad de recuperación y descubrimiento del propio mundo y del propio destino. El emigrado ~~no~~ no es siempre un ~~posible~~ posible "deraciné". Por mucho tiempo, el descubrimiento del Nuevo Mundo es un viaje ~~para~~ para el cual habrá que partir de un puerto del Viejo continente. Waldo Frank tiene el impulso, la vitalidad del norte-americano; pero en Europa ha hecho, como lo digo de mi mismo en el prefacio de mi ~~libro~~ libro sobre el Perú, ~~su~~ su mejor aprendizaje. Su sensibilidad, su ~~cultura~~ cultura, no serían tan refinadamente modernas si no fuesen europeas. ¿Acaso ~~xx~~ Walt Withman y Edgard Poe no eran más comprendidos en París que en New York, cuando Frank ~~se~~ se preguntaba, en su juventud, quienes eran los "representative men" de Estados Unidos? El unanimismo francés frecuentaba amorosamente la escuela de Walt Withman, en una época en que Norte-America tenía aún que ganar, que conquistar a su gran poeta.

En la formación de Frank, mi experiencia me ayuda a apreciar un elemento: su esta-
ción de periodista. El periodismo puede ser un ~~significativo~~ saludable entrenamiento
para el pensador y el artista. Ya ha dicho alguien que más de uno de esos novelis-
tas o poetas, que ~~miran~~ miran al escritor de periódico con la ~~misma fatuidad~~
misma fatuidad con que el teatro ~~miraba~~ miraba antes al cine, negándole calidad
artística, fracasarían lamentablemente en un reportaje. Para un artista que sepa
emanciparse de él a tiempo, el periodismo ~~es~~ es un estadio y un labo-
ratorio, en el que desarrollará facultades críticas que, de otra suerte, permane-
cerían tal vez embotadas. ~~El periodismo es una prueba de velocidad.~~

Terminaré ~~esta impresión desordenada y subjetiva, con una~~
~~interrogación de periodista:~~ interrogación de periodista: ¿Del mismo modo que solo un judío, Diraels
llegó a sentir en toda su magnificencia, con lujo y fantasía de oriental, el rol im-
perial de Inglaterra, en la época victoriana, no ~~estará reservada a un~~
judío, antes que a un puritano, ~~la ambiciosa empresa de for-~~
mular la esperanza y el ideal de América, en esta ~~edad cosmopolita?~~ edad cosmopolita?

José Carlos MARIATEGUI.